

GIUSSANI, L., *Por qué la Iglesia. Curso básico de Cristianismo. Volumen 3*. EDICIONES ENCUENTRO, Madrid 2014, 330 pp.

El presente libro apareció en el año 2003, con una presentación en su 3ª edición en 2005 del entonces Cardenal Arzobispo de Buenos Aires Jorge Mario Bergoglio, actual Papa Francisco, y prologado ahora, en esta nueva edición, por el Presidente de la Conferencia Episcopal Española Mons. Ricardo Blázquez. Ello indica, además de la categoría relevante e influyente de su autor, el contenido de “*su pensamiento profundamente humano y que llega a lo más íntimo del anhelo del hombre*”, decía Mons. J. M. Bergoglio (p. 7). El libro –como indica el subtítulo– es un manual sobre la Iglesia: un “curso básico” sobre los conocimientos imprescindibles para entender lo que es la Iglesia y vivir incardinado en ella con todas consecuencias vitales que pide la fe, y ser y formar en ella actualmente la continuación de la misión de Jesús de Nazaret. El autor desde el principio invita a convivir con la Iglesia y dentro de la Iglesia para lograr comprenderla en toda su integridad. Esto supone –según él– tener clara la dimensión religiosa del ser constitutivo de la Iglesia y del hombre. Y partiendo de ahí, y basado en la fe católica, va explicando de forma nueva, original, convincente, agradable, todo cuanto son y constituyen los elementos de la Iglesia, su devenir y su meta o misión. Y con todo ello, en sus bien redactados capítulos nos ofrece un modo nuevo, constructivo y satisfactorio, de conocer y comprender lo que es la Iglesia, nuestra integración en ella como católicos, y la misión que juntamente con ella o integrándola tenemos hoy los seguidores de Jesucristo. Sus reflexiones en esta magnífica exposición llevan a la conclusión de que para “*el hombre, que es un viajero que tiende a su meta..., es mejor que conozca y ame ese camino, al menos lo suficiente para no perder demasiado tiempo y malgastar esfuerzos*” (p. 329). Son exposiciones muy incisivas y clarificadoras, que, además de ayudarnos a hacer planteamientos vitales necesarios, nos llevan a comprender la grandeza de pertenecer a la Iglesia Católica, y a suscitar en nosotros la inquietud de ser y vivir como tales en nuestra condición de integrantes del Cuerpo Místico de Jesucristo.